

Una república de papel: L'Espagne Républicaine (1945-1949)

Edición de Ángel Bahamonde Magro y Juan Carlos Sánchez Illán

Fondo de Cultura Económica de España. Biblioteca de la Cátedra del Exilio

Madrid, 2010. 214 páginas

Demasiadas ideologías, demasiados protagonistas, demasiadas publicaciones, falta de sentido común y de concordia; así podríamos describir la situación de los republicanos exiliados en Francia después de su derrota en la incivil guerra española. Ramón López Barrantes, ex director del Banco Exterior de España durante la guerra civil, manifestó esta queja en 1946 en una carta a Ricardo Gasset: «Veo que va a salir otro periódico más, *El Herald de España*. Lo siento. No nos corregimos ni en la adversidad. ¿A qué tantos periódicos? Es desesperante este individualismo nuestro» (p.17). Fue, sin duda, ese individualismo que impulsó, también, a Rafael Gasset a afirmar en junio de 1945: «Creemos que una revista o un periódico más no tiene ninguna importancia, y lo que interesa es hacer el órgano de expresión de todos los exiliados...» (p.17).

Mucho me temo, que éste era el ideal de todos aquellos republicanos que crearon periódicos en el exilio francés.

Ángel Bahamonde Magro, erudito investigador y catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Carlos III de Madrid, y Juan Carlos Sánchez Illán, discípulo aventajado y profesor titular de la misma Universidad, ilustran una parte del caos reinante en el exilio francés por medio de la presentación de un interesante semanario de opinión, *L'Espagne Républicaine*, que en 1948 modificó su cabecera en *L'Espagne*. El cambio del título atestigua la evolución de su director, Rafael Gasset desde una postura claramente republicana (hasta 1948), a la defensa del ideal democrático *posibilista* de Prieto, ideal formulado en el nuevo subtítulo «*Pour la Liberté. Pour la Democratie. Pour la Concorde*» (p.54). En la carta pública dirigida a Mario Aguilar el 5 de diciembre de 1948, Gasset lo expresa con estas palabras: «Usted estima la democracia a base de República, y yo la República a base de democracia...» (p.169).

De hecho, una importante parte del libro está dedicada a la colaboración del periodista Mario Aguilar y su sección *Sagitario*, que «fue una especie de segundo editorial que, en muchas ocasiones, divergía de la propia línea editorial marcada por Ricardo Gasset» (p. 31). La oposición cada vez más acusada de «*Sagitario*» al apoyo de Gasset al *plan Prieto*, le impulsará a abandonar *L'Espagne*, en diciembre de 1948, para publicar, a continuación la revista *Sagitario* en Montpellier, «periódico republicano independiente» cuya existencia se prolongará hasta 1951» (p. 31).

Los autores guían al lector a través de los avatares de *L'Espagne Républicaine* con una larga introducción, que recoge datos fundamentales sobre la vida del semanario, que se inicia el 30 de junio de 1945 en Toulouse, «verdadero símbolo para los exiliados españoles, ya que era la capital política y periodística de los republicanos ubicados en Francia» (p. 17), como publicación bilingüe, siendo la información política en lengua francesa y la cultural predominantemente en español.

En los apartados siguientes podemos hallar todo tipo de detalles sobre los periodistas de la plantilla del semanario y, especialmente sobre la trayectoria vital y política de su fundador, Rafael Gasset Alzugaray, heredero de los genes periodísticos

de una de las grandes dinastías del periodismo español (p.19). Asimismo conoceremos el currículo y la labor de los otros periodistas protagonistas y colaboradores de la revista, entre los que destacan Antonio Boya, Pierre Pagés (Victor Alba), Antonio Fernández Escobés, Mario Aguilar, Ángel Ferrán y Marcel A. Dauzats; así como algunos pormenores de su ardua labor para conseguir la expansión de la difusión del semanario más allá del estrecho círculo de lectores afines en Toulouse, en Francia y en el extranjero, especialmente en Londres.

En el tercer capítulo de la «Introducción» se explica la sorprendente trayectoria del periódico «de la legitimidad republicana a la fórmula plebiscitaria de Indalecio Prieto» (p.43), cambio ideológico que obliga a poner en entredicho la finalidad última de la empresa de Gasset, orientada más bien a «hacer una publicación rentable, una aventura empresarial de naturaleza privada que sirviera como primer eslabón para la puesta en marcha de un proyecto editorial más ambicioso, sobre todo si España recobraba pronto un régimen democrático»(p. 45) y su paso hacia una democracia «de concordia». Esta postura explica, según los editores, la pluralidad ideológica de la revista «orientada a captar el público más numeroso posible, aunque manteniendo como límite ideológico un declarado anticomunismo» (p.46).

Como colofón de la «Introducción» se llega a la conclusión, que Gasset no pudo cumplir sus propósitos de crear un semanario rentable con unos contenidos políticos y culturales de alto nivel sin ayuda financiera del gobierno exiliado y de ningún partido político. Los gastos crecientes, especialmente desde el traslado de la edición del semanario a París, hacían cada vez más inviable la empresa, que acabaría sus días con la entrega número 193 del periódico en la primera quincena de mayo de 1949.

Los artículos seleccionados del periódico que se ofrecen en la segunda parte del libro, son un fiel reflejo del pluralismo ideológico pretendido por Rafael Gasset. Al margen de amargas disquisiciones políticas sobre el posible futuro de España y el desinterés de la Europa democrática en su destino, podemos encontrar, entre otros, un lúcido ensayo sobre «El problema religioso en España», de P. Bosch Gimpera, ex Rector de la Universidad de Barcelona, o la comparación elogiosa de la obra de Federico García Lorca con la poesía francesa, por Jean Cassou. El único reproche que se podría hacer a los editores es la ausencia de una nota aclaratoria del criterio aplicado al orden de los ensayos expuestos, aclaración que ayudaría, sobre todo al lector menos experto en la Historia Contemporánea española, a seguir con mayor facilidad los vaivenes del semanario.

En síntesis, «Una república de papel: *L'Espagne Républicaine* (1945-1949)», fruto de una investigación realizado a partir de materiales inéditos en el marco de la *Cátedra del Exilio* integrada por las Universidades de Alcalá de Henares, UNED, Carlos III de Madrid y Universidad Nacional Autónoma de México, así como por la Fundación Pablo Iglesias, constituye un ensayo ameno, bien escrito, recomendable para todos, expertos historiadores y meros aficionados, que desean saber algo más de los años penosos del exilio español en Francia.